

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
DOMINGO IV, ORD, B: MARCOS 1: 21-28.

**“Den gracias al Señor, porque es eterna su misericordia” – Salmo 107:
1**

**“Los milagros de Jesús nos hablan del Reino irrumpiendo en la
historia” – Walter Kasper**

TEXTO:

Al poco de llegar a Cafarnaún, entró el sábado en la sinagoga y se puso a enseñar. Y la gente quedaba asombrada de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

Había precisamente en su sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar: “¿Qué tenemos nosotros contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres: el Santo de Dios.” Jesús, entonces, le conminó: “Cállate y sal de él.” Y el espíritu inmundo lo agitó violentamente dio un fuerte grito y salió de él, Todos se quedaron pasmados, de tal manera que se preguntaban: “¿Qué es esto? ¿Una doctrina nueva, expuesta con autoridad! Da órdenes incluso a los espíritus inmundos, y le obedecen.” Bien pronto su fama se extendió por todas partes, en toda la región de Galilea.

CONTEXTO

1) 1) Repasando lo que hemos dicho en Reflexiones anteriores: La escena del drama: el exégeta francés Xavier Leon-Dufour nos ha dado una descripción precisa del entorno geográfico del ministerio de Jesús - Es la casa de Simón (Pedro) y Andrés, en Cafarnaún. Esta ciudad (en hebreo, “Kefar - najum” o “Aldea de Nahum,” estaba situada a 4 km. al oeste de la desembocadura del Jordán en el Mar de Galilea. Era un puesto fronterizo entre los estados de los tetrarcas Herodes Antipas y su medio hermano Filipo. Ahí tenía residencia una guarnición romana. A diferencia de Magdala y Tiberíades, Cafarnaún no se había “helenizado,” es decir, adquirido costumbres griegas – tiene el nombre moderno de “Tell jum.”

2) Jesús entra en la sinagoga – Las sinagogas eran lugares privilegiados para la enseñanza de Jesús, y luego de sus discípulos: En este texto y: Lucas 4: 33; Marcos 1: 38; Lucas 4: 44; Marcos 2: 23-28; Mateo 12; 1-8; Lucas 6: 1-6; 13: 10; Hechos 13: 5, 14; 14: 1; 17: 10; 18: 4, 26; 19: 8.

3) El exorcismo de Cafarnaún nos plantea los fundamentos teológicos de este evangelio:

a) PRIMERO: No es por accidente – nos recuerda Joachim Gnilka - que Marcos nos presenta el inicio del ministerio público de Jesús con un exorcismo – y aquí, es de importancia secundaria determinar que se entendía por “posesión” en aquella época – Si realmente era la presencia de un espíritu del mal, o (como reconocen los exégetas hoy en día como más probable) epilepsia u otra forma de desorden mental o neurológico, esto no es lo relevante - En el ministerio de Jesús, en su Palabra que se traduce como “exousia” – “fuerza, poder, autoridad” – sobre el mal que aflige y domina al ser humano, ha entrado lo nuevo - Se está insinuando – ya está presente – el Reino de Dios.

b) Marcos usa dos palabras de tono intenso para definir la reacción de la congregación ante la enseñanza de Jesús - el griego “ekplessomai” significa literalmente “fuera de sí con asombro” ante las palabras de Jesús.

4) Pero ahora sus palabras van a tomar forma existencial decisiva, radical: el poseído por el espíritu inmundo le increpa: “¿Qué tenemos nosotros contigo, Jesús de Nazaret?” – En el AT, la pregunta indicaba rechazo (Jueces 11: 12; 2 Samuel 16: 10; 1 Reyes 17: 18; 2 Reyes 9: 18) – Preguntar “qué tenemos contigo” equivalía a decir “No queremos tener nada contigo.”

5) El poseído llama a Jesús “Santo de Dios” – Este es un título de difícil comprensión en contexto. En el AT, reciben este apelativo Moisés (Sabiduría 11: 1); el israelita devoto (Salmo 16: 10); Israel, como pueblo (Deuteronomio 7: 6; 14: 2, 21; 26: 19); Eliseo es llamado “santo hombre de Dios” (2 Reyes 4: 9), y a su maestro Elías “hombre de Dios” (1 Reyes 17: 18). La plenitud de exceso que se revela en la palabra de Jesús induce al espíritu inmundo a darle este título.

6) El grito de Jesús, conminando al silencio, es clave para la Cristología de Marcos - Por un lado, Jesús conmina al silencio las aguas tormentosas (Marcos 4: 39), manifestando el poder de Dios – El mar agitado y borrascoso era el sitio de las fuerzas del mal en la mentalidad israelita, y el poder de Dios se manifestaba de forma especial en su dominio sobre el mar embravecido, apaciguando su furia (Salmo 95: 5; Isaías 40: 12; 51: 15; Jeremías 31: 35; Amós 5: 8; 9: 6; Job 12: 15).

7) Por el otro, el mandato al silencio introduce por primera vez el centro palpitante de la Cristología de Marcos: el Secreto Mesiánico.

8) La expresión “Secreto Mesianico” fue acuñada por el exégeta alemán Wilhem Wrede, en su publicación de 1901, “Das Messiasgeheimnis” (“El Secreto Mesianico”). Wrede argumentaba que el Jesús del evangelio de Marcos resistía todo intento de auto-identificación como Mesías ante milagros y actos de poder – Jesús no quiere ser identificado como un taumaturgo (agente de milagros) más, de los muchos que pululaban en su época, ni como ningún otro tipo de Mesías, salvo el Mesías, Hijo de Dios, crucificado (Marcos 15: 39).

a) Este intento de ocultar su identidad se halla reflejado en los múltiples textos donde Jesús prohíbe que se divulgue sus milagros, o confesiones de discípulos – no menos de 8 veces: Marcos 1: 24-25; 34, 44 (el texto de hoy); 3: 11ss; 5: 43; 7: 36; 8: 26, 30; 9: 9-10.

b) Los discípulos de Jesús muestran una falta radical de comprensión ante el significado de las palabras y hechos de Jesús: 2: 12; 4: 35-41; 5: 42; 6: 51-52; 7: 15-18; 9: 32-35; 10: 35-40.

c) Los mandatos de guardar silencio se encuentra de modo particular después de milagros de sanación: 1: 43 (el texto de hoy); 5: 43; 7: 36; 8: 26 – PERO:

d) Tenemos narrativas de sanación no seguidas del mandato de guardar silencio: 2: 2; 3: 1-6; 5: 31; 9: 14; 10: 46.

e) La prohibición de divulgar lo que han visto u oído NO es siempre obedecida: 1: 45 (el texto de hoy); 5: 20; 7: 36-37.

f) Hay prohibiciones dirigidas directamente a los discípulos: 8: 30; 9: 9-13.

9) La más profunda identificación de Jesús en este evangelio es la de Hijo de Dios: PERO, he aquí un dato clave, seminal:

a) En el Evangelio de Marcos, el título “Hijo de Dios” se usa 8 veces: 1: 1, 11; 3: 11; 5: 7; 9: 7; 12: 6; 14: 36; 15: 39 – PERO:

b) Las confesiones de Jesús como Hijo de Dios son pronunciadas por el Padre, en el Bautismo (Marcos 1: 9-11) y en la Transfiguración (9: 7), y por los espíritus inmundos que Jesús expulsa: 3: 11ss; 5: 7.

c) El ÚNICO ser humano que confiesa positivamente a Jesús como Hijo de Dios es el centurión que lo ha crucificado; Marcos 15: 39 nos

dice que el centurión, parado frente a la Cruz de Jesús (griego “ex enantias”- “mirando de frente”), “mirando cómo había muerto” (¿Cómo muere un crucificado? En agonía terrible, y, en el caso de Jesús, acompañado de señales y portentos: “El velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo” – Marcos 15: 38), confiesa y dice: “¡Verdaderamente, este hombre era el Hijo de Dios!”

10) Este es el corazón de la Cristología de Marcos - Ya se adumbra en este exorcismo: el espíritu impuro reconoce imperfectamente la identidad de Jesús - ¡más plenamente en Marcos 3. 11, donde los espíritus expulsados salen gritando: "Tú eres el Hijo de Dios" - Jesús no quiere ser encontrado ni identificado como Hijo de Dios, como Mesías, en momentos de señales de poder: milagros de sanación, dominio sobre la naturaleza (Jesús calmando la tormenta: Marcos 4: 39-45) – sino solamente en la cruz.

11) Ante el exorcismo, la multitud se llena de asombro, de pasmo – ¿de espanto? Marcos usa otra palabra todavía más fuerte que “ekplessomai,” expresada anteriormente – los testigos del exorcismo se quedan llenos de “thambeomai” – Palabra favorita de Marcos para expresar temor, pavor, pasmo y maravilla ante lo numinoso, lo incomprensible – en su forma compuesta, “ekthambeomai,” designa el espanto, horror y temblor de Jesús, en la agonía del huerto, ante la suerte que le viene arriba (Marcos 14: 33) – Es una palabra tan estremecedora, subversiva, que aparece solamente (4 veces) en el Evangelio de Marcos, en todo el NT-

12) Como muchas otras en las Escrituras, sufre a manos de traducciones débiles – En realidad, como ha señalado Jerome Murphy O’Connor, no hay traducción vernácula que le haga justicia – Conocida de los grandes autores de la tragedia griega, Esquilo, Sófocles y Eurípides, para connotar el sino fatal, la “ananké” que todo ser humano sufre por capricho de los dioses, aquí Marcos apela a este vocablo tan único, tan estremecedor, para hablarnos del Misterio que ha irrumpido en la historia humana en la persona de Jesús.

13) Y, sin lugar a dudas, Marcos vincula la palabra, la enseñanza de Jesús, con el poder de Dios: es una palabra que vence, que domina las fuerzas del mal, que libera a los seres humanos de las seducciones que los acometen por todos lados: El texto es inequívoco: “¡Una doctrina nueva, expuesta con autoridad (‘exousia’)” Hasta los espíritus inmundos le obedecen!”

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) En su diálogo “Teateto,” Platón nos describe un diálogo entre Sócrates y el joven aspirante a filósofo, el sofista Teateto. Éste ha estado acosando a Sócrates con preguntas, con ánimo de asombro y maravilla ante la sabiduría que se le revela. Sócrates le dice: “Ah, Teateto, veo que vas a ser un buen filósofo – En tus preguntas, veo que estás lleno de asombro, de pasmo, y el pasmo, el asombro, la maravilla (“thaumazo”) es el principio de la filosofía” (Teateto, 155D)

2) La congregación de la sinagoga en Cafarnaún presencia algo inaudito, inesperado: ¡Una enseñanza – una palabra – con autoridad, con poder de cambiar las cosas, de liberar, de re-crear lo dañado en la Creación! Resuenan ecos aquí, sin duda, de Isaías 55: 10-11: la palabra de Dios no regresará a Él sin haber hecho lo que le plugo, sin haber cumplido lo que se le ordenó – El “thaumazo,” la maravilla, pasmo, temor, se apoderan de ellos.

3) Nuestras sociedades lastradas por el pragmatismo de la eficiencia, el dinero, el control, el poder, han perdido su capacidad de maravillarse ante Jesús el Cristo, y lo que su Palabra ha logrado en la Historia de la Salvación – Estamos rodeados de maravillas – el amor de una madre, la compasión de aquellos que vuelcan sus corazones y almas en hospitales, en campos de refugiados, los profetas de nuestro tiempo – Oscar Romero, Rutilio Grande, Helder Cámara – que arriesgan, y a veces entregan, sus vidas en abrazo apasionado, riesgoso y vulnerable, con los pobres, hambrientos, descartados – ¡con todos los crucificados de la historia!

3) La liturgia es un caso patente de esta pérdida del sentido de maravilla, pasmo y asombro - ¿^Reflexionamos, en verdad, en el Misterio de la Pascua de Jesús, que se hace presente - ¡de verdad! – en nuestras celebraciones, el Misterio de un amor, en lenguaje paulino, “demente, loco,” que se vacía totalmente para llenar la historia y nuestras vidas de Resurrección?

4) Pero, en definitiva, la maravilla, pasmo y asombro – el “thambeomai” decisivo – solamente puede aflorar cuando contemplamos al Jesús pascual en aquellos que él ha amado preferencialmente, y que nos rodean por todos lados – los menos de los menos, los marginados de la historia - ¡Ahí encontramos esta “enseñanza con autoridad,” con poder de exorcizar todas las fuerzas del mal, del pecado, de nuestros pecados de auto-suficiencia y odio, que nos sujetan en